

San Aníbal María, presbítero y fundador

Liturgia Verbi

- LECTIO I: **Ez 34**, 11-16.31 «*Sicut visitat pastor gregem suum, sic visitabo oves meas*»
Haec dicit Dominus: Ecce ego ipse requiram oves meas...
- PS. RESP.: **Ps 22**
R/. Dominus pascit me, et nihil mihi deerit
- LECTIO II: **1 Cor 9**,16-19.22-23 «*Vae mihi est, si non evangelizavero*»
Fratres: Si evangelizavero, non est mihi gloria...
- ALLELUIA: **Io 4**, 35-36: Levate oculos vestros et videte regiones quia albae sunt ad messem!
Iam qui metit, mercedem accipit et congregat fructum in vitam aeternam.
- EVANG.: **Mt 9**,35-38 «*Mensis quidem multa, operarii autem pauci*»
In illo tempore : Circumibat Iesus civitates omnes...

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cf. Jn 10, 14-15

Yo soy el buen pastor, que conozco mis ovejas
y mis ovejas me conocen, dice el Señor;
yo doy mi vida por las ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, esperanza de los humildes, refugio de los pobres y padre de los huérfanos,
que has querido elegir a san Aníbal María, presbítero,
como insigne apóstol de la oración por las vocaciones;
por su intercesión, envía a tu mies dignos operarios del Evangelio,
para que, movidos por el mismo espíritu de caridad,
nos ayuden a crecer en el amor a ti y al prójimo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos,
y concédenos, a ejemplo de san Aníbal María,
que empujado por el celo de tu amor
alimentó a los pobres y a los pequeños con el pan de la vida,
poder unir a las ofrendas del altar
el sacrificio de la perfecta caridad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Cf. Mt 9, 36

Al ver el Señor a las gentes, se compadecía de ellas,
porque estaban extenuadas y abandonadas,
como ovejas que no tienen pastor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El sacramento que hemos recibido, Señor Dios nuestro,
haga crecer en nosotros el celo por la salvación de los hombres,
que inflamó san Aníbal María;
y concédenos que, viviendo fielmente nuestra vocación,
con él merezcamos el premio prometido a los buenos operarios del Evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

Ministro de la compasión del Buen Pastor

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque has conformado a imagen del Buen Pastor
a san Aníbal María, haciéndolo
ministro admirable de la compasión de tu Hijo hacia las muchedumbres.

Como verdadero mensajero del Evangelio,
siguiendo las enseñanzas del Maestro,
pidió incesantemente el envío de operarios a tu mies.

En la senda segura de la providencia,
cuidando de los huérfanos,
mostró tu rostro de consuelo a los afligidos.

En el amor fiel a los pobres,
extendiendo sus manos a los necesitados,
abrió con ellos las puertas de la alegría del cielo.

Por esto te alaban los cielos y la tierra
entonando un cántico nuevo
y nosotros, unidos a todos los ángeles,
proclamamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...